

HERMUS

HERITAGE & MUSEOGRAPHY

NÚMERO 24 · AÑO 2023 · EDICIONES TREA · ISSN 2462-6457

TREA



Patrimonio literario, educación y turismo

MONOGRAFÍAS

SARA COZZANI: Il Golfo dei Poeti: un patrimonio da valorizzare • **MOISÉS SELFA SASTRE:** La recuperación de la memoria histórica y del paisaje a partir del texto literario: el caso de pueblos anegados por embalses • **JOSÉ ANTONIO MÉRIDA DONOSO:** Literario neorrural y patrimonio: Espacio, memoria e identidad • **IRENE SÁNCHEZ IZQUIERDO | INÉS TORDERA ROLO:** La frontera hispano-portuguesa desde la literatura: aportes para la documentación y difusión de recursos patrimoniales • **JORDI ARCOS-PUMAROLA | NAYRA LLONCH-MOLINA | ESTELA MARINÉ-ROIG:** Analysing the literary tourist experience in urban literary neighbourhoods

ARTÍCULOS DE TEMÁTICA LIBRE

ESTEFANÍA MARTÍN GARCÍA: La experiencia de la restauración arquitectónica: Complejidad y contradicción en la conservación de edificios • **SÒNIA MAÑÉ OROZCO | ANTONI BARDAVIO NOVI | SERGI CHÀFER BUZZI:** «Malèit Merengue». Apropant un espai de memòria de la Guerra civil a persones de zones actualment en guerra • **MIQUEL ÀNGEL SALVÀ CANTARELLAS:** La construcció del passat: reflexions sobre la museització de jaciments a la Mediterrània • **JOSÉ MANUEL GARCÍA MARTÍN:** Análisis de la legibilidad de la información escrita aportada por los museos etnográficos del Principado de Asturias

MISCELÁNEA



Universitat de Lleida
Departament de Ciències
de l'Educació

HER & MUS

HERITAGE & MUSEOGRAPHY

24



NÚMERO 24, AÑO 2023

Patrimonio literario, educación y turismo



Universitat de Lleida
Departament de Ciències
de l'Educació

■ TREA ■

HERMUS

HERITAGE & MUSEOGRAPHY

Dirección
Nayra Llonch Molina Universitat de Lleida

Secretaria científica
Clara López Basanta Universitat de Lleida

Coordinación del número
Jordi Arcos Pumarola CETT: Barcelona School of Tourism, Hospitality and Gastronomy
Enric Falguera Garcia Universitat de Lleida

Consejo de redacción
Beatrice Borghi Università di Bologna
Roser Calaf Masachs Universidad de Oviedo
Laia Coma Quintana Universitat de Barcelona
José María Cuenca López Universidad de Huelva
Antonio Espinosa Ruiz Vila Museu. Museo de La Vila Joyosa
Enric Falguera Garcia Universitat de Lleida
Olaia Fontal Merillas Universidad de Valladolid
Carolina Martín Piñol Universitat de Barcelona
Joaquim Prats Cuevas Universitat de Barcelona
Pilar Rivero García Universidad de Zaragoza
Gonzalo Ruiz Zapatero Universidad Complutense de Madrid
Moisés Selfa Sastre Universitat de Lleida

Consejo asesor
Leonor Adán Alfaro Dirección Museológica de la Universidad Austral (Chile)
Silvia Alderoqui Museo de las Escuelas de Buenos Aires (Argentina)
Konstantinos Arvanitis University of Manchester (Reino Unido)
Mikel Asensio Brouard Universidad Autónoma de Madrid
Darko Babic Universidad de Zagreb (Croacia)
José María Bello Diéguez Museo Arqueológico e Histórico da Coruña
John Carman Birmingham University (Reino Unido)
Glòria Jové Monclús Universitat de Lleida
Javier Martí Oltra Museo de Historia de Valencia
Clara Masriera Esquerra Universitat Autònoma de Barcelona
Ivo Mattozzi Libera Università di Bolzano (Italia)
Maria Glòria Parra Santos Solé Universidade do Minho (Portugal)
Rene Sivan The Tower of David Museum of the History of Jerusalem (Israel)
Pepe Serra Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC)
Jorge A. Soler Díaz Marq-Museo Arqueológico de Alicante
Sebastián Molina Puche Universidad de Murcia

Envío de originales <http://raco.cat/index.php/Hermus/index>

Dirección editorial Álvaro Díaz Huici
Compaginación Alberto Gombáu [Proyecto Gráfico]

Imagen de cubierta
Bloomsday Here in Dublin [2015]
de William Murphy

PRESENTACIÓN

- 4-6 Patrimonio literario, educación y turismo
JORDI ARCOS-PUMAROLA
ENRIC FALGUERA-GARCIA

MONOGRÁFICO

- 8-22 Il Golfo dei Poeti: un patrimonio da valorizzare
SARA COZZANI
- 23-42 La recuperación de la memoria histórica y del paisaje a partir del texto literario: el caso de pueblos anegados por embalses
MOISÉS SELFA SASTRE
- 43-58 Literario neorrural y patrimonio: Espacio, memoria e identidad
JOSÉ ANTONIO MÉRIDA DONOSO
- 59-79 La frontera hispano-portuguesa desde la literatura: aportes para la documentación y difusión de recursos patrimoniales
IRENE SÁNCHEZ IZQUIERDO
INÉS TORDERA ROLO
- 80-94 Analysing the literary tourist experience in urban literary neighbourhoods
JORDI ARCOS-PUMAROLA
NAYRA LLONCH-MOLINA
ESTELA MARINÉ-ROIG

TEMÁTICA LIBRE

- 96-122 La experiencia de la restauración arquitectónica: Complejidad y contradicción en la conservación de edificios
ESTEFANÍA MARTÍN GARCÍA
- 123-141 «Maleït Merengue». Apropant un espai de memòria de la Guerra civil a persones de zones actualment en guerra
SÒNIA MAÑÉ OROZCO
ANTONI BARDAVIO NOVI
SERGI CHÀFER BUZZI
- 142-155 La construcció del passat: reflexions sobre la museïtzació de jaciments a la Mediterrània
MIQUEL ÀNGEL SALVÀ CANTARELLAS
- 156-177 Análisis de la legibilidad de la información escrita aportada por los museos etnográficos del Principado de Asturias
JOSÉ MANUEL GARCÍA MARTÍN

MISCELÁNEA

- 179-182 Capecchi, G., e Mosena, R. (2023). «*Presenze poetiche e promozioni territoriali*»: Turismo letterario. *Casi studio ed esperienze a confronto*. Perugia Stranieri University press.
FABIO PIERANGELI
- 183-189 Baleiro, R., & Pereira, R. (Eds.) (2022). Global Perspectives on Literary Tourism and Film Induced Tourism. IGI Global. <http://doi.org/10.4018/978-1-7998-8262-6>
GRAHAM BUSBY
- 190-194 Gouchan, Y., Bongiorno, A., et Mura, M.L. (Eds.) (2023). Création d'espaces et espaces de la création. Les formes de mémoire des lieux littéraires et artistiques (Italie, Espagne, Provence). *Cahiers d'études romanes*, 46. [<https://journals.openedition.org/etudesromanes/>]
HÉLOÏSE MOSCHETTO
- 195-197 Sabaté-Navarro, M. (2023). El Museo de Lleida como espacio de dinamización educativa de la comunidad y el territorio. Análisis de los procesos sociales colaborativos (1997-2017). [Tesis doctoral, Universitat de Lleida]
CLARA LÓPEZ-BASANTA
- 198-207 López-Basanta, C. (2023). *El automóvil como objeto expositivo y su potencial didáctico: análisis en el contexto europeo* [Tesis doctoral, Universitat de Lleida]
MIQUEL SABATÉ NAVARRO

MONOGRAFÍAS

Literario neorrural y patrimonio: Espacio, memoria e identidad

Neo-rural literature and heritage: Space, memory and identity

JOSÉ ANTONIO MÉRIDA DONOSO

José Antonio Mérida Donoso

Universidad de Zaragoza

jamerida@unizar.es

<https://orcid.org/0000-0001-7385-6772>

Recepción del artículo: 15-03-2023. Aceptación de su publicación: 02-11-2023

RESUMEN

La literatura neorrural suele entenderse como un cajón de sastre, un concepto en gran parte construido por las editoriales al calor del éxito de *Intemperie* (2013), de Jesús Carrasco, para abordar un amplio eje temático que entronca con la España deshabitada y las nuevas ruralidades y que pone en el foco de atención un mundo que parecía olvidado. Esta sensibilidad se vincula a la búsqueda de las raíces, al sentimiento de pertenencia y a renovadas y antiguas identidades que enraízan con distintos espacios memorísticos y «memorias sumergidas» en un mismo nexo. De esta forma, se parte del análisis del contexto o marco espacial de la España rural para analizar las obras más representativas de la literatura neorrural que nos acercan a ella con el fin, en última instancia, de estudiar sus posibilidades didácticas y educativas y sus sinergias con el patrimonio rural. Las conclusiones no solo advierten de un público-lector que ansía sentirse referenciado en ese espacio, sino la capacidad de esta literatura por tender puentes entre el pasado y el presente que significan y resignifican los espacios rurales y, en definitiva, atender a su patrimonio.

PALABRAS CLAVE

Patrimonio literario, desarrollo territorial, neorrural, nuevas ruralidades, identidad, educación

ABSTRACT

Neo-rural literature is usually understood as a catch-all term, a concept largely constructed by publishers in the wake of the success of *Intemperie* (2013) by Jesús Carrasco. It addresses a broad thematic axis related to depopulated Spain and new ruralities, bringing into focus a world that seemed forgotten. This sensitivity is linked to the search for roots, a sense of belonging, and renewed and ancient identities rooted in various memory spaces and «submerged memories» in the same nexus. In this way, we start with the analysis of the context or spatial framework of rural Spain to examine the most representative works of neo-rural literature that bring us closer to it, ultimately aiming to study its didactic and educational possibilities. The conclusions not only point out an audience eager to feel referenced in that space but also the ability of this literature to build bridges between the past and the present, signify and resignify rural spaces, and ultimately attend to their heritage.

KEYWORDS

Literary heritage, territorial development, neo-rural, new ruralities, identity, education

INTRODUCCIÓN

Todo espacio, así como su significación, está en constante reconstrucción, adaptación y cambio. Esta realidad, por muy evidente que parezca, no siempre supone la base de los análisis que se generan en torno a la permeabilidad, proyección y prolongación entre los ejes rurales y urbanos. De esta forma, cuando se atiende al mundo rural muchas veces se hace como una proyección homogénea que surge de la ciudad.

Asimismo, a la hora de abordar los desafíos que implican las movilidades generadas entre ambos, en numerosas ocasiones se advierte un problema de índole epistemológico y estructural en torno al propio concepto de neorrural. La existencia de marcos endebles en su imprecisión cronológica y conceptual va paralela a la dificultad de abordar un trabajo holístico sobre dicho fenómeno, prevaleciendo, sin por ello desmerecer, estudios centrados en ejes comunicativos o geográficos que analizan las migraciones y movilidades sin ahondar en imaginarios sociales o en aspectos identitarios, patrimoniales y memorísticos.

Conforme a esta realidad, el siguiente artículo pretende analizar la literatura como fuente de investigación y posibilidad educativa ante su capacidad de generar identidad en torno a estos espacios de memoria. Se trata de atender a la denominada literatura neorrural como consecuencia de una mayor concienciación de las consecuencias del proceso de urbanización acelerada, del olvido de los sectores de población obviados por un modelo de desarrollo urbano y el interés por el retorno a una «tribu identitaria» constituida desde lo comunal e instituida en núcleos más estrechos y vinculantes. Frente a la incomunicación, fruto de una cultura de la rapidez y del individualismo propiciado por una competitividad constante, la literatura neorrural se impone desde un imaginario que refuerza al individuo mientras, en aparente paradoja, se va efectuando un abandono parcial de un constructo identitario individualista.

La identidad se traza en torno a la relación afectiva con el espacio en el que se incluye la naturaleza y, en ocasiones, con la nueva comunidad conforme a un esquema comunicativo de pertenencia regional, pero globalizador, al hermanarse con otras comunidades y formar parte de unas mismas perspectivas, intenciones y voluntades que configuran una suerte de «aldea global». Se trata, en definitiva, de una nueva mirada al mundo rural que engloba otras formas de vivir y convivir, de rupturas con la alienación para aceptar otra realidad posible, interconectada a una búsqueda de un origen y a la voluntad de rescatar una memoria cada vez más aglutinadora.

MARCO TEÓRICO. HACIA UNA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA LITERATURA NEORRURAL

El fenómeno de la literatura neorrural en España eclosiona a lo largo de las dos últimas décadas, en especial, desde el éxito de *Intemperie* de Jesús Carrasco (2013). Se trata de una literatura que continúa la estela de las narraciones de ambiente rural relegadas tras el franquismo y la transición y se proyecta hasta la actualidad con una amplia proliferación de géneros, temas, motivos y tonos. Los ejemplos en la amalgama de propuestas que más allá de las novelas abarcan una consolidada poesía (como la trilogía rural de Alejandro López Andrada con *El viento derruido*, 2004; *Los años de la niebla*, 2005; y *El óxido del cielo*, 2009), literatura juvenil (Ana Alonso con *La Voz del Valle*, 2015, libros de viaje (*Palabras mayores* de Emilio Gancedo, 2017), fotolibros (*Country Fictions* de Juan Aballe, 2020) y diarios (*El canto del cuco* de Abel Hernández, 2014), por no hablar del género de ensayo y el éxito en este campo de *La España vacía* de Sergio del Molino, 2016 y sus hijos literarios *Contra la España vacía*, 2021 y *Atlas sentimental de la España vacía*, 2021) son excesivamente numerosos para glosarlos en este artículo. No pretendemos pues desgranar su amplia tipología y puntos de fuga (Mora, 2018) o detenernos en determinados subgéneros como la novela negra (Roye, 2017), sino advertir de la proyección de lo rural como otras formas de territorializar las ficciones.

Como fenómeno global y local –o, mejor, *glocal*– este tipo de literatura también se articula fuera de nuestras fronteras y proliferan bajo la estela de otros éxitos editoriales con sus distintas propuestas como por ejemplo supone la vuelta a la identidad de Maurizio Molinari (*Il ritorno delle tribu*, 2017); el rescate de la mujer rural los poemas (*The Journey: New and Selected Poems*, 2009), memorias (*Do You Remember?*, 2014) y novelas (*The Women*, 2015) de Alice Taylor, la novela negra o el *country noir* de Daniel Woodrell (*Winter's Bone*, 2006) o la crítica a la modernidad y la búsqueda de la infancia en las obras de Pierre Bergounioux.

Así, de la mano de la resignificación sobre los paisajes rurales y urbanos inscrita en una relativización de la distinción entre ambos ejes ante el desarrollo de nuevos espacios intermedios o «rurban» (Laurichesse, 2020, p. 44) los autores presentan una amplia diversidad de intereses y perspectivas que reflejan el sistema global político, ecológico, social y cultural donde sitúan sus paisajes y paisanajes. Se advierte así de las posibilidades del uso del espacio rural como territorio extemporal del retorno a la infancia y la

construcción representacional de la idea de una verdad asentada en un materialismo de aspectos tangibles articulado en el imaginario cultural (Valdivia, 2017).

METODOLOGÍA

Partimos de la base de que a pesar de estos signos o constructos identitarios transfronterizos, comunes a un imaginario social proyectados desde la ciudad por la crisis de valores vinculadas al capitalismo y consumismo, la pérdida de identidad y la alienación, la sostenibilidad y la búsqueda de otras formas de vida, la literatura neorrural española presenta ciertas características distintas a la de otros países, tal y como en sí advierte la especificidad de su denominación inexistente en otros países. Ciertamente, ante el uso y abuso del término promovido por las editoriales y los medios de comunicación, ha acabado por desconfigurarse y más que hacer alusión a una literatura centrada en las nuevas ruralidades, en la actualidad prácticamente incluye a toda obra focalizada fuera del plano urbano. Pero al margen de esta proyección de «cajón de sastre» caracterizada por su indefinición, más que por su mínima definición espacial en oposición a lo urbano, proyecta un imaginario de lo rural en general y en la España deshabitada en particular por mediación de una ambivalencia de ficciones singulares que oscilan entre la memoria colectiva y el peso de la historia.

Para intentar demostrar esta hipótesis y con el fin de atender a su valoración patrimonial y sus posibilidades se pretende trabajar metodológicamente desde el análisis de fuentes primarias -obras literarias- y secundarias -bibliográficas- con el fin de analizar el ordenamiento que se efectúa del mundo rural a través de coordenadas espaciotemporales descriptivas, interpretativas y críticas. Nuestro objetivo es pues estudiar ese imaginario del que se nutre la ficción y que en cierta forma alimenta, para poder atender a las sinergias que establece sobre las zonas rurales y su patrimonio, así como su capacidad de atracción turística a través de rutas literarias. De igual modo, en su aptitud de rescatar identidades latentes en esa «España sumergida» pretendemos analizar posibilidades e inconvenientes de ciertas narraciones como herramientas educativas. En suma, conscientes de la falta de trabajos de este tipo, nuestra intención última es generar una perspectiva amplia desde la transdisciplinariedad a completar en futuros trabajos.

RESULTADOS. SENTIDO DE TERRITORIALIDAD E IDENTIDAD

Ya sea dando predominancia a la sociedad que perdura en el mundo rural o a la que configuran los nuevos migrantes, los distintos modos de habitar y vivir el espacio recogidos por esta literatura engloban un sentimiento de territorialidad -desde las formas en el uso y apropiación de los espacios, hasta las dinámicas de re-territorialización- conforme a tres posibles ejes, a saber:

- Los procesos en torno al *territorio* en su noción de unidad económica y la proyección de formas y procesos productivos cooperativos más justos, solidarios, ecológicos y sanos.
- La búsqueda de una interacción distinta con el entorno natural y social conforme a un cambio en el binomio *identidad-alteridad* conforme a nuevas formas de vivir y convivir en comunidad.
- Los procesos en torno al tiempo, la memoria y la intersubjetividad en la búsqueda de volver a un pasado familiar, ante el sentimiento de arraigo y pertenencia a una comunidad.

En los dos primeros ejes la idea del retorno al campo entronca con un sentimiento común de alienación en la ciudad y el intento de actuar ante el abatimiento y la frustración motivada por la urgencia medioambiental y el escepticismo o la pasividad institucional (Mérida Donoso, 2021). No en balde, acudir a una pequeña comunidad implica encontrarse con una identidad local, por lo que, tal y como apunta Žižek (2006) permite apreciar el juego de tensiones que sirve de compendio de identidades de la subjetividad contemporánea. Se trata de una tensión *glocal* (Robertson, 1995; Borja y Castells, 1997) entre la idea preconcebida que se tiene desde la urbe de lo rural y lo que realmente es. De hecho, como espacio que recibe constantes influencias de los distintos agentes que interactúan dentro del territorio (Molnárová, et al., 2017), este equilibrio dinámico y su juego de tensiones constantes más que caracterizarlo en cierta forma lo definen.

Por otra parte, así como muchas veces las acciones sociales, culturales, políticas y económicas son implementadas por grupos urbanos en programas de desarrollo económico y social rural que acaban por retornar a las ciudades, la literatura neorrural muchas veces se proyecta desde la ciudad. Es decir, en muchas ocasiones es un camino de ida y vuelta ya que los autores que se desplazan a estos espacios en los que fijan sus narraciones lo hacen temporalmente, siendo menor los que se establecen definitivamente allí.

Esto provoca que sus constructos puedan abstraerse del entorno real para plasmar un espacio que deambula entre las fronteras de lo mágico y lo folclórico, lo edénico y lo salvaje y, en definitiva, entre la épica de la esperanza y la crudeza de la desesperanza. Asimismo, esta literatura se nutre del binomio olvido y memoria conforme a los géneros, intereses, y gustos, más que experiencias de sus autores. Evidentemente, muchos de ellos han advertido del problema de mitificar y romantizar lo rural como hace Paco Cerdá en *Los últimos. Voces de la Laponia española* (2017) de. De igual forma, algunas autoras han roto la mirada que otorga llegar de fuera y han pasado a habitar esos espacios para poder mirar desde dentro. Este es el caso de María Sánchez -quien da voz a las mujeres silenciadas en los campos españoles en su *Tierra de Mujeres* (2019) y recupera la sabiduría del habla autóctona en *Almáciga. Un vivero de palabras de nuestro medio rural* (2020) con un glosario poético de palabras del medio rural- o de Virginia Mendoza -que en su *Quién te cerrará los ojos. Historias de arraigo y soledad en la España rural* o (2017) logra un entrelazado personal y colectivo de vida y literatura para configurar un mismo espacio de resistencia.

Por su parte, más que en los ejes de otros modelos de vida posible o perspectivas comunitarias, es en el último, el de la voluntad de volver al pasado, donde parece afianzarse una constante literaria más propia o significativa que la desarrollada en otros países. No en balde, aunque lo rural pueda aparecer como posibilidad de futuro desde las nuevas ruralidades, este no deja de configurarse desde el pasado. Así, el libro de viajes de *Palabras mayores, un viaje por la memoria rural* de Emilio Gancedo (2017) se configura como la suma de recuerdos, anhelos y enseñanzas en la construcción de una memoria colectiva y plural entre los nacidos antes o inmediatamente después de la guerra civil española, pero también como concepción de futuro común, mediante el imaginario existente de una vida deseada alejada del consumismo. En cierta forma entronca con *Donde las Hurdes se llaman Cabrera*, de Ramón Carnicer (1964) escrito tras un viaje por la Cabrera Baja, pero no lo hace por la crudeza de las descripciones de una comarca hundida en la miseria conforme a la crítica social compartida con otros escritores viajeros de la Generación del 50 como Antonio Ferres, Jorge Ferrer Vidal, Armando López Salinas o Juan Goytisolo, sino por la posibilidad de viajar al pasado y a la memoria de esos espacios desde la palabra, para acercarnos a un conocimiento enraizado en un paisaje tan imprescindible como vital.

En cualquier caso, entre los extremos que suponen los relatos vinculados al pasado y los que responden a la posibilidad de futuro, se conjuga esa perspectiva de identidad y alteridad propia de

las sociedades posmodernas que asisten a una redefinición de las identidades políticas tradicionales y de nuevas posnacionales ligadas a una memoria trágica y a un compromiso moral y político. De esta forma, esta literatura, en la forja de topografías repleta de sujetos desilusionados y descreídos en sus usos de la memoria y su relación con la historia y las políticas de la memoria colectiva, entra a formar parte de una suerte de «mercado memorístico» (De Zan, 2008). En él, la configuración del imaginario del sujeto rural, como identidad construida, es reelaborada desde una subjetivización, más que desde una sujeción¹, conforme a la tensión que subyace entre los relatos de «sujetos derrotados» en el presente, en el pasado desde las retroutopías del pasado y en el futuro desde distopías o utopías posibles ante la crisis ambiental.

De este modo, obras como *Las efímeras* de Pilar Adón (2015) presentan un espacio aislado en el que convive lo agreste y lo utópico dominado por una naturaleza omnipresente, invasiva y asfixiante. Un hábitat que lo abarca todo, hasta el punto de que parece imposible escapar de él, como naturaleza análoga a una historia que será devorada en el presente, como en su momento pudo ocurrir en el pasado. Así, se entabla una posible analogía con una historia que enraíza con el pasado utópico de una comunidad de comienzos del siglo xx y con los restos de los que sobreviven, condenados a luchar contra el entorno concebido como otredad hostil. Frente a esta visión, lo rural como lugar a donde huir para encontrarse con uno mismo, alejarse de la alienación e intentar reconciliarse con la soledad (*Los asquerosos* de Santiago Lorenzo, 2018) o para notar su peso insoportable y claustrofóbico, aunque se esté rodeado de gente (*Un amor*, de Sara Mesa, 2020). En cualquier caso, se aprecia como estos relatos tienden a dar predominancia a unos personajes que se encuentran en crisis, ante un sentimiento de pérdida de identidad.

La fijación por esta temática identitaria es la que creemos mantiene visos de cierta especificidad en el caso de la literatura realizada en España. Así, a pesar de que el tema de identidad en las nuevas literaturas rurales traspase fronteras, lo cierto es que se aprecia la abundancia de relatos que articulan las ruralidades en torno a la nostalgia pretérita o a las aspiraciones utópicas del proyecto neorrural contemporáneo. Es en esa tensión en la que se aprecian disputas tal y como ejemplifica la discusión en torno al uso una España «vacía» o «vaciada»². En consecuencia, sobre el cómo más que sobre el qué se vertebra esta dualidad y su disputa en sus reivindicaciones identitarias.

² Conforme a la relación establecida por Michel Foucault (1991).

² Disputa que se amplía por el eco que le dan los medios. Así, por citar un ejemplo, aparece recogida por Grijelmo (2019), como si en las perspectivas que se vierten en un hilo conductor tan transversal como es la vuelta a lo rural, más que por aunarse, se pujara por dividir los relatos de la ruralidad y las nuevas ruralidades.

LA LITERATURA NEORRURAL DESDE EL PATRIMONIO

Como hemos visto, a pesar del cambio respecto de la tradición de literatura rural española, el dualismo positivo -*El camino* de Miguel Delibes- negativo -*La tierra de Alvargonzález* de Antonio Machado- puede prevalecer por encima de las ficciones que abogan por una ruralidad desmitificada conforme a la proyección subjetiva de sus autores. Esto no quita que en su capacidad de proyección social, económica, cultural y medioambiental y como límite trasfronterizo de continuidad y cambio, no suponga una revisión temática que resurge para cuestionarse y cuestionarnos.

En este sentido, la literatura rural y neorrural se cimienta sobre aspectos antro-po-geográficos que, en su representación, ya sea más bucólica o idílica o con mayores visos de realismo, que no siempre de realidad, se aleja de la alienación que anida en la ciudad para mostrar paisajes, flora y fauna, cultivos y economías, memorias y legado histórico y, en definitiva, una suma de costumbres, tradiciones culturales y folklóricas distintas a las de la urbe. La ruralidad en tanto espacio simbólico no solo retroalimenta los relatos literarios, sino que en los desplazamientos a lo rural permite una relectura de la tradición ruralista que entronca con una restauración de los vínculos con la tierra al mismo tiempo que pone en el foco de atención la problematización de los sistemas productivo-consumistas.

En este contexto, los procesos vinculados al neorruralismo despiertan una preocupación por la protección de la identidad espacial (Foley y Scott, 2014). No es de extrañar que esta literatura en ocasiones englobe la recuperación de un léxico ya casi olvidado, así como una mayor profundidad en el habla y las lenguas de determinadas comunidades. Así lo evidencia la obra de Moisés Pascual Pozas, quien deliberadamente conjuga una suerte de arcaísmos dialectales para connotar su entorno rural con un lenguaje culto e imaginativo, el gallego rural y aún marginado que recogen los poemas de *CO CO CO U* (2017) de Luz Pichel o el particular glosario poético de palabras del medio rural que supone *Un vivero de palabras de nuestro medio rural* (2020) de la ya citada María Sánchez. Voces de un patrimonio cultural inmaterial (PCI) o «patrimonio vivo» que recuerdan el camino realizado por autores anteriores como Jesús Moncada, al retomar su espacio rural bajo la impronta del catalán occidental, tanto en su *Macondo* particular que supone *Camí de Sirga* como en sus libros de relatos como *El Cafè de la Granota*, *Històries de la mà Esquerra* o *Calaveres atònites*. Pero, además, las reediciones de la obra de Moncada en catalán y castellano, así como la transposición de *Camí de sirga* al

cómic homónimo en castellano, aragonés y catalán (Roberto Morote, 2021) evidencian la capacidad para revivir ese patrimonio de la «España sumergida» inundada por el plan hidrológico efectuado durante el franquismo. Una fuente de atracción turística recogida por el Museo de Historia de Mequinenza como se aprecia en su Espacio Moncada, el cual invita a recorrer las facetas del escritor mequinenzano y que también se desdibuja en la ruta por los espacios literarios del autor desde el Pueblo Viejo o *Lo poble* que asoma de las aguas que lo inundaron.

Al mismo tiempo, en este diálogo cara a cara con el antiguo pueblo, el espacio mequinenzano se vuelve un lugar paradigmático en su capacidad de recordar cómo la construcción de grandes presas obligó a efectuar migraciones a aldeanos mientras sumergía bajo el agua cientos de pueblos e innumerables huertas habitadas. Lugares que la literatura contribuye también a rescatar del olvido como supone *Detendrán mi río* de la ya citada Virginia Mendoza (2021) un reportaje antropológico que convive con la fábula para evocar la vida en la huerta aragonesa de Cauvaca antes de quedar bajo las aguas del embalse de Mequinenza. Asimismo, Fayón o Mediano, por citar otros dos pueblos pertenecientes a la misma Comunidad mequinenzana, resaltan el vínculo que mantienen, de tal forma que presente y pasado se retroalimentan mediante un paisaje que se encarga de recordar. Así, la imagen de la torre de las iglesias de ambos pueblos emergiendo de las aguas que las sepultaron en los años setenta configura un elemento simbólico imborrable en el imaginario de la localidad³. Todo un patrimonio sumergido, apéndice de la memoria enterrada bajo un «tiempo líquido» que, en esos relatos de espacios vividos, deshabitados y revisitados conforme al diálogo entre lo antiguo y nuevo, significa al patrimonio que yace bajo las aguas y, por ende, la posibilidad de trazar caminos que nos conecten con él. Unos recorridos que pueden servir como motor de revitalización y oportunidad para el desarrollo, especialmente en territorios deprimidos económicamente y sumidos en procesos de despoblación, en base a modelos turísticos respetuosos con el patrimonio, el territorio y la sostenibilidad.

De manera paralela, frente a experiencias de rutas que bajo la estela de *Viaje a la Alcarria* interconectan zonas rurales con urbanas, otras nos acercarnos a los pueblos que ya están deshabitados. Este el caso de la senda amarilla, el camino que transcurre por la comarca del Alto Gállego hacia Ainielle, hacia paradigmático pueblo de la *Lluvia amarilla* de Julio Llamazares (1988) un espacio que ya pertenece a la educación sentimental de sus lectores. Así lo atestigua *Ainielle, la memoria amarilla* de Enrique Satué (2003) ante su capacidad de retomar el encuentro con sus ruinas para ha-

³ Una lucha que ha permitido que se efectúen obras de consolidación de la emblemática torre catalogada como Bien de Interés Cultural (BIC). Tal y como se recoge en los medios de comunicación, el proyecto prevé acometer las actuaciones en la torre de Mediano, en la iglesia de Plampalacios del siglo XIV (situada en el mismo embalse) y en un esconjuradero, un monumento civil que se utilizaba para combatir las tormentas (Campo, 2020).

blarnos de un pasado y un presente revivido por esa memoria doliente y amarilla de sus antiguos habitantes. Este ejemplo permite evidenciar y acentuar la dimensión simbólica de esos espacios aunando literatura y patrimonio desde un mismo proceso de cambio y continuidad. Se puede decir que, en cierta forma, promueve una patrimonialización al resaltar un conjunto de bienes y saberes y darles sentido como valor que poseen para un colectivo potencial. De igual forma ocurre con el valor memorístico que recoge esta literatura, aunque sea a través de la ficción, afianzándola como símbolo testimonial. En este sentido, cabe recordar que el patrimonio no solo contribuye al placer estético, sino que fija una población en su historia y en sus raíces, heredadas o elegidas, dando sentido al territorio. Se trata, en definitiva, de un elemento constitutivo de identidad local y, como tal, de sentimiento de pertenencia y motor de solidaridad.

Esta unión de patrimonio y literatura se aprecia en su concepción de vínculo establecido por la comunidad (Fontal, 2013) que, en su capacidad de generar sinergias en torno al recuerdo y los anhelos de una comunidad, sobrepasa a sus antiguos moradores. Entronca así con un patrimonio que desde la «memoria sumergida» deambula entre la frontera, muchas veces imprecisa, de lo material e inmaterial, al aunar los restos de la herencia del espacio físico antes habitado con el imaginario memorístico de lo que fue el quehacer de la vida en él. Para precisar el valor del PCI cabe aquí atender a la ya clásica definición que ofrece la UNESCO en el 2003: «Los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural» (UNESCO, 2020, p.4).

Como se sabe, en esta acepción se incluirían los elementos espirituales y tradicionales que reflejan la identidad social de una comunidad (Desantes, 2013; González y López, 2016) y, por tanto, interpela a esa memoria que subyace en los pueblos abandonados. Asimismo, como objeto de estudio complejo y multifacético, aunque las posibilidades turísticas del PCI no cuentan con una larga tradición como objeto de estudio (Timothy, 2018), interpelan a nuevas estrategias creativas de recualificación, en especial en los ámbitos rurales más empobrecidos, invisibles y diseminados. No se trata pues de establecer un modelo unívoco, sino de abogar por una pluralidad ante la exigencia de modelos innovadores adaptados a la visión del territorio (Vidal, 2013, p. 45) y, por tanto, reconducir la actividad patrimonial a análisis DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades) para atender a la vasta he-

terogeneidad rural y concretar las distintas acciones sobre su patrimonio para preservarlo y, al mismo tiempo, revitalizarlo.

En este contexto, la importancia que adquieren los «turistas culturales específicos» y los que participan en actividades culturales denota que, aunque el patrimonio material sigue siendo el principal polo de atracción turística, la valoración del PCI presenta importantes posibilidades de desarrollo (UNWTO, 2018). Esta realidad entronca con la literatura que proyecta una tipología de aldeano como fuente de conocimiento que manipula un saber artesanal y tradicional y permanece cercano a la tierra y a su comunidad. Asimismo, esta perspectiva también presenta nuevos retos ya que la naturaleza cultural de estas experiencias requiere mayor atención tanto a los valores que se propone transmitir al visitante y el efecto que estas narrativas tienen en el público, ya que juegan un papel fundamental en la construcción de significados los valores culturales de quién los recibe (Timothy, 2018).

En cualquier caso, en estas experiencias el PCI adquiere un papel protagonista como recurso y, a la vez, catalizador de la participación social de acuerdo con los propósitos de sostenibilidad que permite un descubrimiento de experiencias turísticas que responden a la singularidad en los modos tradicionales, celebraciones, enseres y productos artesanos y, en definitiva, que responde a modos de vida, producción y explotación en vías de extinción.

POSIBILIDADES EDUCATIVAS

Conforme a lo visto este tipo de literatura puede ayudar a ver, compartir y sentirse parte integrante de una comunidad, ya sea por cercanía o distanciamiento con los relatos ofrecidos, potenciando el surgimiento de actitudes que favorezcan la interacción como grupo. De esta forma, el mundo rural gana presencia a través de una literatura que, sin caer en su mitificación, puede adquirir visos positivos y reales y que, por tanto, puede llegar a la educación desde una triple perspectiva: cognitiva, evaluativo-emocional y conductual. Conscientes de que las distintas dinámicas demográficas pueden amenazar la transmisión intergeneracional del Patrimonio Cultural Inmaterial, en especial la arraigada en la España deshabitada, la educación formal se presenta como contexto garante para su preservación y pervivencia (Labrador, 2022).

En consecuencia, como literatura que evoca una cultura comunitaria y, por tanto, un bien común que pertenece a todos, no solo a los que han nacido allí mantiene un resorte educativo al abrirse, de una manera u otra, a la participación de cierto sentir comunitario.

La literatura se puede confabular así con la educación para dar a conocer y atraer la atención del valor patrimonial del entorno, como explicación de su origen, historia y contexto, permitiendo aunar voluntades para conseguir su preservación y formar parte de esos «lugares de la memoria» (Nora, 1992). Y es que, en definitiva, la identidad se construye mediante una compleja red de interacciones entre las personas, los textos -ya sean fílmicos, artísticos o literarios- las ideas, las costumbres y los entornos compartidos y, una multitud de factores arraigados en el día a día. Se trata, en definitiva, de lo que somos y lo que no somos y del legado de lo que fueron y no fueron nuestras generaciones anteriores.

Por otra parte, así como el pasado interpela al presente para rescatar la memoria espacial y evitar que otros pueblos vuelvan a ahogarse con nuevas coyunturas económicas, políticas y sociales, con el fin de evitar el éxodo de la juventud a los núcleos urbanos e incitar un movimiento de migración contrario, en los últimos años, diversos programas han planteado actividades destinadas a la fijación de población mediante la dinamización sociocultural del medio rural y el fomento y creación de autoempleo. Algunas de estas propuestas se han volcado en valorizar el papel de la mujer o en propiciar una educación ambiental y han abogado por buscar un cambio de hábitos y por afianzar una concienciación social sobre el cambio climático. Somos conscientes de la falta de estudios que analicen o utilicen el uso de la literatura en estas prácticas, pero podemos advertir que, en este marco, la educación se alejaría de una literatura que mitifica la naturaleza a ojos de las nuevas ruralidades y entronca más con obras como *El bosque grande y profundo* (2013) de Manuel Darriba, que en su la vuelta al origen en un intento de escapar de la destrucción humana el bosque «da y quita» y «cada uno recibe lo que merece» (Mougoyanni, 2021, p. 17).

De igual modo, dado que el patrimonio paisajístico se integra en el marco de las nuevas ruralidades se puede proyectar en la educación desde el conocimiento y el ejemplo, lo que a la vez genera cohesión y, en tanto que proyecto, toda una resignificación identitaria⁴. En este marco, también podrían inscribirse lecturas de autoras como Olga Novo y Lupe Gómez, quienes desde su literatura reivindican la libertad de la mujer rural, atendiendo a estos espacios como no-lugares, zonas de resistencia en los que es posible ser al margen de la estructura patriarcal.

En cualquier caso, puesto que la identidad no se otorga ni se hereda, la educación desempeña un papel fundamental a la hora de realzar el patrimonio y generar lazos de cohesión. Su posibilidad para focalizar nuevas miradas evidencia su importancia para registrar, reconstruir y, en cierto modo, situar y fijar una identidad

⁴ En este contexto cabría incluir las posibilidades que ofrecen las numerosas reediciones de obras que se acercan a este fenómeno literario. En este sentido, cabe destacar la de *Vida y muerte de un pueblo español* de Paul Elliot (1937), una obra fruto de la estancia del autor en Santa Eulalia del Río (Ibiza) y que describe la vida del pueblo en los años treinta y el drama que supuso la guerra. Se trata de una crónica social, histórica y antropológica que configura un símbolo de la España que pudo haber sido y que se perdió por la contienda. Otros ejemplos de reediciones serían las del recién fallecido Antonio Ferres como *Tierra de olivos* (1964), reeditada cuarenta años después de su publicación por la misma editorial, así como *Con las manos vacías* (1964) o *Caminando por las Hurdes* (1960), esta última escrita junto a López Salinas. En suma, todas ellas, en su capacidad de establecer lazos con el pasado, advierten del interés de las editoriales por esta literatura, así como su demanda y buena acogida por parte del público-lector.

que, como nosotros mismos, fluctúa y se modifica ante las interacciones sociales que se trazan. Una educación que, necesariamente, debe ser bidireccional, es decir, que también tiene que atender a las zonas urbanas, precisamente para evitar perspectivas homogéneas de lo rural. De esta forma se combatirá esa proyección homogeneizadora sobre la pluralidad del mundo rural.

Sin embargo, la literatura también puede jugar un papel en contra de esta finalidad en tanto que tiende a obviar todos aquellos espacios que no se sitúan en la *España deshabitada*. Se trata de esa *Tercera España* que al no sufrir una acuciada despoblación se le tiende a desprender del poder evocador que se otorga a los pueblos pretéritos o en camino de desaparecer. Lo sumergido, parece mitigar pues lo que permanece, perdurando una mirada nostálgica que se vierte sobre la España rural más agónica. Los pueblos que no entran en esa relatoría parecen no servir como emblema de eterno «retorno» o símbolo de lo perdido y tienden a obviarse. Sin embargo, la poesía, como género literario cada vez más consolidado a la hora de recoger temas y tonos de la literatura rural y de atender significativamente a diversas formas de *habla* campesina (Mora, 2018, p. 215), origina una cartografía de esa heterogeneidad de voces y realidades desde el tratamiento de la otredad. En ellas se puede percibir el peso de la vida perdida y la memoria enraizada en los pueblos como ocurre en *Cuaderno de Campo* (2017) de María Sánchez. De igual modo, permite apreciar el lenguaje desnudo que evoca la pérdida de un mundo puro y duro en el que la tierra y el ser humano permanecían inexorablemente unidos en la obra de Fermín Herrero que abarca desde *Echase al monte* (1997) hasta *Sin ir más lejos* (2017). Por su parte *Neorrurales, antología de poetas del campo* (2018), recoge tres generaciones de poetas cuyos poemas mantienen un denominador común en una naturaleza real, más que bucólica, que parte de una experiencia íntima. Y es esta búsqueda de intimidad la que se aprecia en la poesía neorrural, como forma de arraigo a una identidad honda desde una lengua sin andamiajes que, en ocasiones, permite la aparición de la *notredad* o la voz consciente del nadie (Mora, 2016).

REFLEXIONES FINALES

La noción restrictiva de *neorruralidad* en referencia a las migraciones de ciudadanos hacia el medio rural implica una simplificación que obvia la complejidad epistemológica que supone toda zona liminal, como espacio de confluencias, trayectorias y experiencias de actores heterogéneos, que interactúan con un hábitat al que in-

terpelan y por el que son interpeladas. Esta misma pluralidad explica a su vez la dificultad de realizar trabajos holísticos en este campo y, por ende, la segmentación de los estudios que abordan lo neorrural en los que suelen primar perspectivas estructuralistas de orden cuantitativo volcadas en los movimientos migratorios y la territorialidad. Esta manera de asumir los análisis ha relegado de su centro de interés aspectos como el identitario, lo representacional y simbólico y las tramas intersubjetivas. En este sentido, esta literatura neorrural no solo permite acercar al lector a una impronta memorística e identitaria de ciertas minorías, sino revivir un imaginario en torno a ellas.

Ciertamente, a pesar de que se ha ido perfilando conforme a este ideario, a medida que se ha generalizado el término de literatura neorrural ha aglutinado nuevas características de forma asistemática y fragmentada por lo que, en su imprecisión, exige de una redefinición de la literatura neorrural vinculada a las nuevas ruralidades y a la pervivencia de una España abandonada. Una ambivalencia de temas que dialogan entre sí como evocación de espacios vividos o compartidos en el imaginario del «regreso a la tierra» que, como tal, emerge de una crítica progresista dirigida a la reinversión sostenible del campo y de los lugares que forman una identidad fundamental en nuestro ecosistema social y cultural. Se trata de un deseo de colaborar y un sentimiento de pertenencia a una comunidad cultural que da sentido a quien se es y a quienes somos en el compartir de las narraciones. De igual modo, permite apreciar retazos del mundo social, político y cultural contemporáneo cuya identidad posmoderna, compleja, dinámica y multi-forme, se modifica conforme la percepción de crisis que permite variar los parámetros culturales. En este contexto, esta literatura sustenta la permanente búsqueda por un discurso propio con perspectivas no hegemónicas y se consolida como resorte identitario y patrimonial del mundo rural. No en balde, en su tránsito de nuevas formas de desandar el camino a la modernidad se acerca a las voces que han quedado enterradas por su peso, «las memorias sumergidas» que permanecen latentes en el ostracismo impuesto del relato unívoco que supone relacionar progreso y urbanismo.

Asimismo, como consecuencia del mundo experiencial y dinámico, esta literatura permite revisar nuestros marcos teóricos no solo como fuente de análisis identitarios, sino como resorte de un patrimonio paisajístico, cultural y memorístico del que se nutre y al mismo tiempo alimenta. De esta forma, como reflejo de intereses políticos, sociales y culturales permite análisis interpretativos sobre el imaginario del que proviene, así como el que proyecta con el fin efectuar estudios transdisciplinares sobre el ideario que per-

vive sobre el mundo rural. A su vez, esta evocación, en su capacidad de ser usada como proyecto emancipador en su proyección de recuerdos y vidas que coexisten en los márgenes invoca a un espacio que pugna por permanecer, se abre como posibilidad turística, patrimonial y educativa.

Trabajos como el presente evidencian la necesidad de plantear, más que una reformulación, una puesta a punto de la especificidad de esta literatura como conmemoración de un mundo abandonado por muchos, pero que permanece gracias a unos pocos. Mirar a un espacio cuya memoria permanece en constante disputa termina por reconducir o desviar miradas a lo que subyace en/bajo estos escenarios cada vez más familiares, «naturalizados» o «desnaturalizados». A medida que la mirada es más íntima y honda encuentra una mayor complicidad con el lector. En sus cláusulas invisibles se reincorporan paisajes provincianos estáticos en los que fijar lo rural como variable fundamental del discurso identitario de esa otra España vacía y vaciada a la que tantos nos sumamos. Todo un símbolo incapaz de doblegarse a las exigencias de un canon literario unívoco.

REFERENCIAS

- Álvarez Junco, J. (2001). *Mater Dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*. Taurus.
- Borja, J., y Castells, M. (1997). *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información*. Taurus.
- Campo, R. J. (2020, 26 de octubre). Las obras en la torre de Mediano se retrasan por el permiso de Patrimonio. *Heraldo de Aragón*. <https://tinyurl.com/yh3bxm9n>
- Desantes, M. (2013). Hacia una visión holística del Patrimonio Cultural. *RIIPAC: Revista sobre Patrimonio Cultural*, 3, 1-22 <http://www.eumed.net/rev/riipac>
- De Zan, J (2008). Memoria e identidad. *Tópicos: Revista de Filosofía de Santa Fe*, 16, 41-67. <https://www.re-dalyc.org/pdf/288/28815531003.pdf>
- Foley, K., y Mark Scott, M. (2014). Accommodating new housing development in rural areas? Representations of landscape, land and rurality in Ireland. *Landscape Research*, 39, 359–386. <https://doi.org/10.1080/01426397.2012.723680>
- Fontal, O. (2013). *La educación patrimonial: del patrimonio a las personas*. Trea.
- Foucault, M. (1991). *El sujeto y el poder*. Carpe Diem.
- González, F., y López-Guzmán, T. (2016). El desarrollo turístico en la ciudad de Córdoba a partir del Patrimonio Cultural Inmaterial. *Grupo Español de Conservación*, 9(9), 96-106. <https://doi.org/10.37558/gc.v9i0.349>
- Grijelmo, Á. (2019, 10 de junio). La España vacía o la España vaciada. *El País*. https://elpais.com/el-pais/2019/06/06/ideas/1559834099_548373.html
- Kemmis, D. (1992). *Community and the politics of place*. Norman.
- Labrador, A. M. (2022). Integrating ICH and education: A review of converging theories and methods. *The International Journal of Intangible Heritage*, 17, 18-36. <http://culturainmaterial.es/id/eprint/107/>
- Laurichesse, J-Y. (2020). *Lignes de terre. Écrire le monde rural aujourd'hui*. Classiques Garnier.
- Mérida Donoso, J. A. (2021). Postulados éticos para una didáctica ecologista en el aula. Frente al escepticismo ecológico, responsabilidad educativa, responsabilidad política. *Revista de Educación Ambiental y Sostenibilidad*, 3(1) 1101-1115. <https://doi.org/k3r7>
- Molnárová, K. J., Skřivanová, Z., Kalivoda, O., & Skleňníčka, P. (2017). Rural identity and landscape aesthetics in exurbia: Some issues to resolve from a Central European perspective. *Moravian Geographical Reports*, 25(1), 2–12. <https://doi.org/f96q7m>
- Mora, V. L. (2016). *El sujeto boscoso: tipologías subjetivas de la poesía española contemporánea entre el espejo y la notredad (1978-2015)*. Iberoamericana Editorial Vervuert.
- Mora, V. L. (2018). Líneas de fuga neorrurales de la literatura española contemporánea. *Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, 4, 198-221. https://doi.org/10.26754/ojs_tropelias/tropelias.201843071
- Mougoyanni, C. (2021). Nueva ruralidad en la novela española contemporánea: un enfoque ecocrítico». *Pangeas. Revista Interdisciplinar de Ecocrítica*, 3, 7-15. <https://doi.org/10.14198/PANGEAS.18890>
- Nora, P. (1992). Comment écrire l'histoire de France. En P. Nora (Ed.), *Les lieux de mémoire*, t. 2, (pp. 12-32). Gallimard.
- Roye, F. (2017). Entorno urbano vs entorno rural. La novela negra de provincias. En J. Sánchez Zapatero, y A. Martín Escriba (Eds.), *La globalización del crimen: literatura, cine y nuevos medios*, (pp. 325-331). Andariva.
- Timothy, D. J. (2018). Making sense of heritage tourism: Research trends in a maturing field of study. *Tourism Management Perspectives*, 25, 177-180. <https://doi.org/ghr2jq>
- UNESCO. (2020). *Textos fundamentales de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003*. UNESCO. <https://tinyurl.com/45vfd2ch>
- UNWTO. (2018). *Tourism for development # Volume I: Key areas for action*. UNWTO. <https://doi.org/10.18111/9789284419722>
- Valdivia, P. (2017). Literature, crisis, and Spanish rural space in the context of the 2008 financial recession. *Romance Quarterly*, 64, 163-171. <https://doi.org/k3r6>
- Vidal, E. (2013). Patrimonios invisibles y diseminados. Nuevas miradas, viejas visiones. *Her&Mus: Heritage & Museography*, 12, 42-53. <https://tinyurl.com/34z-5jee4>
- Žižek, S. (2006). *Visión de paralaje*. Fondo de Cultura Económica.

HER&MUS

HERITAGE & MUSEOGRAPHY

Her&Mus. Heritage and Museography es una revista de publicación anual que recoge artículos sobre patrimonio y museos, con una especial relevancia a sus aspectos didácticos, educativos y de transmisión del conocimiento. En la revista tienen cabida tanto trabajos del ámbito académico como experiencias y reflexiones del ámbito museístico y patrimonial y alcanza tanto el ámbito peninsular como el europeo y el latinoamericano. Por este motivo, se admiten artículos en diversas lenguas, como son el catalán, el español, el francés, el italiano y el inglés.

La revista nace en el año 2008 con el nombre de *Hermes*. Revista de museología (ISSN impreso 1889-5409; ISSN en línea 2462-6465) y su primer número sale a la luz en 2009. Desde el segundo número pasa a llamarse *Her&Mus. Heritage and Museography* (ISSN impreso 2171-3731; ISSN en línea 2462-6457). Inicialmente de carácter cuatrimestral, pasó en 2013 a tener una periodicidad semestral. A partir de 2015 la revista se publica anualmente. Desde sus orígenes ha sido editada por Ediciones Trea y académicamente vinculada a la Universitat de Barcelona. A partir de 2016 se edita exclusivamente en formato digital a través de RACO (<http://raco.cat/index.php/Hermus/index>) como revista científica de la Universitat de Lleida.

HER&MUS

HERITAGE & MUSEOGRAPHY

Her&Mus se encuentra en las siguientes bases de datos y repositorios:

Plataformas de evaluación de revistas:

MIAR (Matriu d'Informació per a l'Avaluació de Revistes).
Catálogo LATINDEX (Iberoamericana).
CIRC (Clasificación Integrada de Revistas Científicas): Valor superior a D.
CARHUS Plus+ 2018: Grupo D.
Journal Scholar Metrics Arts, Humanities, and Social Sciences.

Bases de Datos Nacionales:

DIALNET.
RESH (Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Humanas).
DULCINEA.

Catálogos Nacionales:

ISOC (CSIC).

Bases de Datos Internacionales:

LATINDEX (Iberoamericana).
Ulrichs Web Global Series Directory.
European Reference Index for the Humanities and the Social Sciences (ERIH PLUS).
DOAJ: Directory of Open Access Journals

HER&MUS

HERITAGE & MUSEOGRAPHY

Normas generales para la publicación de artículos en *Her&Mus*.
Heritage and Museography:

- Se pueden presentar manuscritos redactados en catalán, castellano, italiano, francés e inglés.
- En general, serán bienvenidos escritos sobre patrimonio y museos, con una especial relevancia a sus aspectos didácticos, educativos y de transmisión del conocimiento.
- Se admiten principalmente artículos de investigación, pero también se admiten reseñas, experiencias didácticas, descripción de proyectos y artículos de reflexión.
- Se considerará especialmente el rigor metodológico y el interés general del contenido, la perspectiva y el estudio realizado.
- Serán rechazados aquellos manuscritos que se encuentren en proceso de publicación o de revisión en otra revista. Todo manuscrito puede ser rechazado en cualquier momento del proceso editorial en caso de detectarse una mala práctica.
- Los autores deberán enviar sus manuscritos a través de la plataforma RACO.

Normas completas disponibles en:

<http://raco.cat/index.php/Hermus/about/submissions#author-Guidelines>

Proceso de revisión por pares:

Todos los manuscritos recibidos serán inicialmente revisados por la Secretaría Científica de la revista, que comprobará su adecuación a las normas de publicación y a la temática de la revista. Cuando el resultado de esta primera revisión sea favorable, los manuscritos serán evaluados siguiendo el sistema por pares ciegos. Cada manuscrito será evaluado por dos expertos externos al comité de redacción y a la entidad editora.

El plazo de revisión y evaluación de los manuscritos es de máximo tres meses desde su recepción. En el caso de los manuscritos recibidos con motivo de un *Call for papers*, el plazo de tres meses empezará a partir del día siguiente al cierre de la convocatoria.

En todos los casos, **el mes de agosto se considera inhábil** para el cómputo de los tres meses de plazo de revisión y evaluación.

Transcurrido dicho periodo, el autor/es será informado de la aceptación o rechazo del original. En los casos de manuscritos aceptados pero cuya publicación esté condicionada a la introducción de cambios y/o mejoras sugeridas por los revisores, sus autores deberán enviar la nueva versión del manuscrito en un plazo máximo de quince días.

Cuando no se derive unanimidad en la valoración del manuscrito, este será remitido a un tercer revisor y/o a un miembro del equipo editorial.

Asimismo, el equipo editorial y/o el profesional encargado de coordinar cada monográfico se reservan el derecho a rechazar un manuscrito en cualquier momento.

HER&MUS

HERITAGE & MUSEOGRAPHY

■ TREA ■



Universitat de Lleida
Departament de Ciències
de l'Educació

Her&Mus. Heritage and Museography

Universitat de Lleida

Departament de Ciències de l'Educació

Avda. de l'Estudi General, 4

25001 Lleida

Teléfono: +34 973706541

Fax: +34 973706502

Correo-e: revistahermus@gmail.com

Web: <http://raco.cat/index.php/Hermus/index>

